

CARTAS

¿Promoción del viejismo?

Señor Director:
La sociedad gana y pierde miembros momento a momento; está inexorablemente sometida a una renovación. La bondad de este proceso cada cual puede juzgarla, aunque no puede hacerse mucho para alterarlo. El tema que preocupa es que, ante una situación inevitable como es el recambio generacional, se incluyan prejuicios que segreguen a los seres humanos según su edad.

En nuestro país, los estudios indican que las personas mayores son y se sienten marginadas, y sus aportes no son reconocidos ni integrados. Lo constatado carece de justificación y contradice nuestros propios logros, como es la extensión de nuestras expectativas y, por tanto, oportunidades de vida.

Es necesario dejar de aferrarnos a ideas estereotipadas que, además de estrechar nuestra mirada, no aseguran resultados positivos y, de paso, transforman a las personas mayores en objetos de exclusión.

Sería penoso que nuestras esperanzas de tener un mejor país se redujeran a la consigna "renovación generacional".

DR. MARCELO ARNOLD-CATHALIFAUD

Núcleo Interdisciplinario de Psicogerontología y disciplinas afines
Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile

Una mirada alta, amplia y generosa

Señor Director:
Es tiempo de reflexión, y también de acción.

Es tiempo de autocrítica, y también de proyección.

Es tiempo de optar por el diálogo transversal, generoso y amplio, aquel que busca efectivamente acordar.

Es tiempo de que el diálogo esté por sobre la disputa, ya que sobrefestear un acierto, o atacar a un adversario, no reditúa, siendo imprescindible que quienes se sienten a conversar lo hagan desde la humildad, a la que se llega después de la reflexión y de la autocrítica.

Es tiempo, y es necesario hacerlo, de brindarles a todos los ciudadanos, y a quienes nos miran desde el mundo, certidumbre desde todos los ámbitos posibles, lo que es ineludible luego de atravesar dos años en pandemia, un horizonte económico complejo y de un cambio importante, además, en la conducción política del país.

Hemos presenciado en estos días gestos republicanos de gran importancia que demuestran la capacidad y el deseo de diálogo en paz que tiene nuestro país.

Nuestras tradiciones y la institucionalidad son un compromiso.

Por ello, este momento de Chile requiere de todos una mirada alta, amplia y generosa, para que se puedan llevar a cabo los cambios necesarios con prudencia y en forma gradual, tal de mejorar la calidad de vida de los chilenos.

IRIS BOENINGER

Museo MAC

Señor Director:
"El Mercurio" de ayer informa que el Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de Chile, MAC, en su sede del Parque Forestal, fue afectado por actos vandálicos y

hurto en cuatro de sus exposiciones en curso. Solo cabe repudiar estos actos, solidarizar con el MAC y demandar una vez más que la universidad y el Estado le provean de un edificio y financiamiento aptos para preservar, proteger y exhibir su patrimonio artístico, hoy escondido en sus bodegas, al igual que en el Museo Nacional de Bellas Artes.

VÍCTOR PÉREZ VERA

Exrector de la Universidad de Chile

Institucionalidad para el siglo XXI

Señor Director:

El compromiso de proteger y garantizar los derechos humanos es un mínimo civilizatorio irrenunciable para la sociedad y el Estado moderno. En el escenario actual, con la crisis económica y social desatada por la desigualdad, la pandemia y el cambio climático, se erige como un objetivo central para los gobiernos del siglo XXI.

En ese marco, la Convención Constitucional tiene la oportunidad de dotar de mayor fuerza normativa a instituciones indispensables para ello, como lo es el INDH, que hoy solo tiene rango legal.

A una década de su creación, sin perjuicio de que ha tenido avances en materia de protección de derechos humanos, es indudable que tiene déficits que deben ser abordados, tales como: tener mayor fuerza para que sus recomendaciones sean cumplidas por los órganos del Estado; que la composición de su órgano directivo garantice experiencia, conocimiento; que la diversidad de las fuerzas sociales y pueblos se encuentre debidamente representada; que cuente con herramientas

jurídicas para el litigio estructural, y que contribuya a la implementación de una cultura respetuosa de los derechos humanos.

Es de esperar que esta discusión sea abordada con profundidad por la Convención, teniendo en cuenta la importancia de que la institución autónoma de derechos humanos esté expresamente consagrada en la Constitución, teniendo como centro la interdependencia e interseccionalidad de los derechos humanos y la necesidad de contar con una institucionalidad adecuada para el siglo XXI.

CONSUELO CONTRERAS

Fundadora y directora ejecutiva Corporación Opción

¿El fin de la historia?

Señor Director:

Muchos analistas que hace 10 años comentaron que la elección de Sebastián Piñera en su primer mandato significaba un cambio estructural de la sociedad del país hacia una visión "de consumo y liberal", y sin retorno, son los mismos que hoy comentan que esta misma sociedad ahora habría girado hacia una visión "de derechos sociales y protección", nuevamente sin retorno.

Fukuyama hace ya 30 años escribió "El fin de la historia", suponiendo que la lucha entre ideologías había terminado y se imponía la política y economía de mercado, sin contrapesos.

Pareciera que los analistas estarían cometiendo el mismo error de Fukuyama: los hechos están mostrando que las sociedades son dinámicas y aparentemente van cambiando de acuerdo al cambio cada vez más frecuente y sorpresivo del acontecer mundial. Por ello, pareciera aventurado pronosticar cambios permanentes.

Para tenerlo en cuenta por parte de las nuevas autoridades que conducirán el gobierno del país a partir de marzo del próximo año.

GONZALO JIMÉNEZ P.

Madres protagonistas

Señor Director:

En la agrupación civil Arriba Mamás Chile (AMC), somos más de 30 tribus de mamás, con diversas historias y realidades a nuestras espaldas. Y aunque tenemos nuestras legítimas y profundas diferencias, nos une fuertemente la maternidad y el deseo ferviente de que la salud mental materna sea considerada en un sistema mayor de cuidados de las familias.

Reconocemos y valoramos que el discurso del Presidente electo, Gabriel Boric, estuviese lleno de simbolismos, de reconocimientos y de unidad. Uno de los aspectos que más llamaron nuestra atención y nos emocionó fue situar a la mujer como protagonista y visibilizar las deudas pendientes de niños, niñas y adolescentes de nuestro país. Esto se hace imperativo cuando la pandemia ha expuesto el empujamiento en la salud mental materna, la precariedad con la cual las madres trabajamos dentro y fuera del hogar, y lo difícil que es en estos momentos retomar el trabajo formal. Sin un cambio en las estructuras de base en la visión de lo que es la familia, esta esperanza de un futuro mejor para Chile se torna complejo. Frente a esta realidad, es urgente valorar la maternidad y la infancia; promover la flexibilidad laboral; la coparentalidad y cuidar la salud mental materna.

El 68% de las mujeres menores de 30 años votó y eligió al Presidente Boric. Ellas y todas las madres tenemos puestas las esperanzas

en las decisiones de su gobierno. El Chile de hoy necesita a las mamás como protagonistas y como Arriba Mamás Chile, estamos disponibles para hacer que en este nuevo gobierno sea posible. Nos ponemos a disposición para integrar las diferencias y construir desde esa amplitud, trabajar colaborativamente y ayudar a llevar a cabo esas propuestas prometedoras en las que tanta esperanza tenemos todas.

SINDY ARZANI JORQUERA

Red de Mamás Mentoras y Red AMC

VERÓNICA CAMPINO GARCÍA-HUIDOBRO

Cofundadora Red AMC

JACQUELINE DEUTSCH GALATZAN

Psicología en el Hogar y Red AMC

TERESA HERRERA PÉREZ

Conecta Mujer y Red AMC

FRANCISCA POLLONI PRADO

Maternidad y bienestar y Red AMC

Compromiso por la educación

Señor Director:

El nuevo gobierno que asumirá el mando en algunos meses más enfrentará múltiples y complejos desafíos, pero probablemente ninguno es más urgente que comenzar a recuperar el tiempo perdido durante la pandemia por los estudiantes del país. Son incontables los estudios realizados a nivel mundial que dan cuenta del enorme daño sufrido por los niños tanto en aprendizajes no logrados, impacto socioemocional y aumento de las brechas durante los períodos de cierre. Por otro lado las escuelas han demostrado ser un lugar seguro frente al coronavirus.

Afortunadamente, este año se lograron avances y acuerdos que permitieron priorizar la educación y eximieron a las escuelas de los cierres durante las cuarentenas, junto con alcanzar una importante cobertura de vacunación en los niños y adolescentes. Creemos que es fundamental que el nuevo gobierno se comprometa a mantener y profundizar estos avances en el futuro frente a la incertidumbre del desarrollo de la pandemia.

Como declaró el Presidente electo durante su campaña, "las escuelas deben ser lo primero en abrir y lo último en cerrar". Los niños tienen que ser la prioridad para todos los chilenos, comenzando por sus líderes, que tendrán la oportunidad de demostrar su compromiso con la infancia a partir de hoy. Cuando se trata de los más vulnerables, no hay tiempo que perder.

DANIZA URRUTIA; VALENTINA REBOLLEDO;

CONSUELO TAPIA; MARÍA TERESA LAGOS

Escuelas Abiertas

"El resto es música"

Señor Director:

Pido disculpas a don Carlos Correa Acuña (carta de ayer), y con él a todos los músicos de Chile, por haber usado esa manida frase que prefiero no repetir.

EUGENIO TIRONI

De la desaparición de la URSS a la Nueva Guerra Fría

Hace ya tres décadas, la noche del 25 de diciembre de 1991, se arriaron por última vez las emblemáticas banderas de la Unión Soviética desde las torretas del Kremlin y fueron reemplazadas por el pabellón tricolor de la Federación Rusa. Ese fue el instante simbólico en que la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) dejó de existir como Estado-nación, luego que Mijaíl Gorbachov anunciara al país y al mundo su desaparición oficial.

El progresivo desgaste de un régimen totalitario, la larga e impopular guerra de diez años en Afganistán, la insostenible carrera armamentista con Estados Unidos, las reformas políticas y económicas impulsadas por Gorbachov, el desplome de los gobiernos comunistas de Europa del Este en 1989 y el fallido golpe de Estado en agosto de 1991, son algunas de las causas que explican el fin de esta superpotencia.

Pero con ella también terminaba la Guerra Fría, la larga confrontación ideológica entre Washington y Moscú que había dividido al mundo durante más de 40 años. Y la comunidad internacional de la época se enfrentó a la interrogante de qué tipo de orden habría de surgir de ahí en adelante.

En ese contexto, el Presidente George H. W. Bush se apresuró a proclamar el surgimiento del llamado Nuevo Orden Internacional, apoyado en el contundente triunfo estadounidense en la Primera Guerra del Golfo (1990-1991) y la acelerada desintegración de la propia URSS. Un orden mundial unipolar, en el que EE.UU. buscaría establecer la "Pax americana", en alusión a la hegemonía de Roma en la Antigüedad y a la del Imperio Británico en el siglo XIX.

Sin embargo, el mundo de la Post Guerra Fría resultó ser mucho más volátil e impredecible de lo que se pensaba. Porque el término de la gran confrontación ideológica entre EE.UU. y la URSS —lejos de consolidar un período marcado por la paz— dio paso a una etapa llena de conflictos de diferente tipo, como la Guerra de los Balcanes (1991-1995), las largas guerras civiles en Sierra Leona (1991-2002) y Somalia (1991-1995), el genocidio tutsi en Ruanda (1994), el primer intento de secesión de Chechenia (1994-1996), la Guerra del Cénepa (1995) entre

Perú y Ecuador, o la Guerra de Kosovo (1999). Todo esto, además del surgimiento de India, Pakistán y Corea del Norte como países con nuevos arsenales nucleares, durante la segunda mitad de los años 90. Mientras tanto, la Rusia postsoviética, liderada por Boris Yeltsin, apenas lograba sobrelevar una maltrecha economía y la pérdida de protagonismo a nivel internacional, muy lejos del perfil de la extinta Unión Soviética.

La mayoría de estos episodios fueron importantes desafíos para la presidencia demócrata de Bill Clinton, quien guio a Estados Unidos a través del terreno desconocido de la Post Guerra Fría. Al menos, hasta el término de sus ocho años en la Casa Blanca, que dieron paso al gobierno republicano encabezado por George W. Bush. El Presidente que, tras los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, declaró la guerra global contra el terrorismo.

Las invasiones a Afganistán (2001) e Irak (2003) sumergieron a Estados Unidos y sus aliados en años de desgaste político, económico y militar, mientras intentaban acabar con Al Qaeda y otros grupos yihadistas que fueron surgiendo y reestructurándose a lo largo de los años, como el Estado Islámico. Para muchos, la Guerra contra el Terrorismo se extendió durante casi una década, hasta la muerte de Osama bin Laden (2011), mientras que otros consideran que se cerró definitivamente tras la frenética retirada estadounidense desde Afganistán, en agosto pasado.

Lo cierto es que, a tres décadas de la desaparición de la URSS y el término de la Guerra Fría, el mundo aún está lejos de ser más seguro y estable, como se esperaba a fines de 1991. Y, de hecho, hace años que ya se habla de una Nueva Guerra Fría —esta vez de carácter tripolar— que hoy enfrenta a Estados Unidos con China y Rusia.

De esta manera, el esquivo nuevo orden internacional parece estarse construyendo a partir de la compleja relación entre el Presidente Joe Biden y gobernantes como Xi Jinping y Vladimir Putin, dispuestos a desafiar constantemente el liderazgo estadounidense en zonas como Europa, América Latina o el Indo-Pacífico. Y que no van a renunciar al "terreno ganado" en estos treinta años.

ALBERTO ROJAS M.

Director Observatorio de Asuntos Internacionales
Universidad Finis Terrae

cartasaldirector@mercurio.cl

Usted puede comentar lo publicado en nuestro blog:

<http://www.elmercurio.com/blogs>

Las cartas enviadas a esta sección deben ser cortas, no exceder de un máximo de 350 palabras y consignar la individualización completa del remitente, incluyendo su número telefónico. El diario no puede verificar la identidad del autor y reproduce la indicada por este. La Dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las cartas, sustrayéndose a cualquier debate con sus corresponsales. No se devuelven las cartas que no son publicadas.